

XAVIER CALDERÓN

Xavier Calderón es apasionado por los colores y también por el activismo. Ha emprendido artista urbano y tiene una microempresa en la que se dedica a innovar a través de sus pinturas, mostrándolas no sólo en un panorama offline, sino a través de las redes sociales y de su [página web](#). En ella ofrece talleres, festivales y tiene hipervinculado su blog, en el que se expresa no sólo profesional, sino también personalmente.

OLIVA BARROS: Muchas gracias por aceptar la entrevista. Primero, te pido que me dejes tu nombre, tu edad y me cuentes brevemente en unas dos o tres oraciones qué es lo que haces o a qué te dedicas.

XAVIER CALDERÓN: Bueno, mi nombre es Xavier Calderón Rodríguez, me conocen como Skipy o Skipper, tengo 26 años y actualmente me dedico al tema de desarrollar proyectos independientes. Soy un emprendedor empedernido, así que todo el tiempo ando buscando oportunidades comerciales que nos permitan tener rendimientos. Entonces, he llegado a concluir que a lo que yo me dedico es a hacer diferentes operaciones y mientras las operaciones son rentables eso es a lo que me dedico. Entre estas operaciones te puedo decir que estoy metido en un tema de manejo de redes sociales. Van a ser dos años en que emprendí todo el tema de redes sociales y tengo, bueno, algunos clientes a quienes les manejo su imagen en línea. El año pasado me certifiqué como community manager y un sinnúmero de cosas que me permitieron ver un poco más del tema que te interesa; el tema de los medios digitales. También me dedico al tema de la pintura; sabes que soy un artista. Creo que he llegado a buenos planos dentro de mi carrera como artista urbano. Eso también me ha llevado a ser consultor de empresas muy importantes. Soy profesor

de pintura y de aplicaciones artísticas para Sherwin Williams, que es una multinacional. Ya trabajo con ellos dos años también. Me gusta muchísimo dar clases de arte y pintura y, dentro de esa especialización, ocurre un hecho de suerte: lo que decimos que la suerte es cuando el conocimiento y la oportunidad se juntan. Por lo que me he dedicado el año pasado también a todo el tema de mantenimiento de edificios de estructuras. Es un tema que me gusta y está muy rentable también. El hecho de pintar tú un edificio es una operación que te deja un muy buen rendimiento. Con dos o tres operaciones puedes vivir todo un año. Me gusta que este año, por la situación económica del país, yo no le he dado mucha fuerza; estoy concentrado en otras cosas. Entonces, más o menos, a eso es a lo que me dedico. También me encanta el tema de liderazgo, de compartir, de crear comunidades, entonces sirvo y trabajo en una comunidad cristiana. Trabajo con jóvenes, trabajo con adultos. Soy, creo, que multipropósito, multiactivo.

A veces, todo lo que te propones, lo logras. Justamente a alguien que admiro de mi rama es Picasso. La madre de Picasso le dijo: «hijo, si tú vas a ser ingeniero, vas a ser el mejor ingeniero; si te haces doctos, vas a ser el mejor doctor; pero si te haces artista, vas a ser Picasso». Y yo me identifico con esa frase, porque en todo lo que me he propuesto me ha ido bien. Y, es bueno, aunque a veces es malo, porque estás con muchas cosas a la vez, pero por ahí va más o menos quién soy y a lo que me dedico.

OB: Cuéntame un poquito qué papel crees que tiene a tecnología en tu vida. Hemos visto que usas Twitter, Facebook, Instagram y que tienes también un blog y una web. ¿Qué tan importante es para ti estar conectado?

XC: El tema es que, alguna vez, hace unos cuatro años, escuché una frase de un empresario que me dijo: «Si no estás en internet no existes»; y otra frase que, si no me equivoco, fue de Kafka que dice: «El artista no es artista por su obra sino por sus medios». Yo uní estas dos frases y dije, bueno, yo soy artista, soy empresario, tengo obra, tengo talento, pero también tengo medios. Entonces, estamos en una generación donde los medios electrónicos son el cien por ciento del día de un ser humano; todos tenemos *smartphone*; hasta la gente que no tiene capacidad

adquisitiva de un plan de datos se va al parque donde hay wifi gratis. Entonces, creo que por eso es que me gusta mucho el tema de medios sociales, además de que pertenezco a una rama del arte que es el arte público: el arte que tiene que estar de acceso para todos. Por lo general, yo nunca me he planteado en mi vida hacer una galería de mis obras, hacer una exposición donde sea el cubo blanco, sino que todo el mundo pueda ver mis obras todo el tiempo. No solamente mis obras artísticas, sino también, quizás, mis logros personales. Porque para mí una fotografía también es arte. Entonces, cuando tú estás en un país en el extranjero, estás haciendo un negocio y ves una fotografía, eso es arte. Para mí es muy importante estar conectado, porque soy una persona que tiene amigos y operaciones globales, entonces chateo con mis amigos, les mando más información...A veces me he olvidado hasta de que existe el país en donde estoy, porque, por lo general, los comentarios, los saludos, no vienen de ningún ecuatoriano; vienen de algún extranjero. Te das cuenta de que tu vida ya no es local, que los medios digitales te permiten estar, por poco, omnipresente en el mundo. Como hoy en la mañana, me levanto, y un amigo me dice vengo del 20 al 24 de febrero, un inglés. ¿Pintamos o no? Es algo muy necesario para mí. Y eso me ha llevado a hacer un sinnúmero de cosas. La comunidad global está conectada, por eso es que yo he hecho también festivales internacionales por medio de las redes. Hace mucho tiempo, cuando yo empecé en esto, utilizaba muchísimo MySpace y era el único ecuatoriano, entre mis amigos, que tenía MySpace, me acuerdo. Me encantaba. Mucha gente estaba en Hi5 y yo estaba en MySpace y siempre me gustó el tema de las redes sociales. En mi carrera profesional, yo seguí en Argentina un diplomado que es fidelización del cliente y manejo de todo lo que es el comercio con los clientes y vi que es necesario fidelizar el cliente. Y la forma de fidelizar al cliente es que todo el tiempo te esté viendo. Y, Skipy como tal, que es mi producto, el artista, tiene que fidelizar a su gente. Yo le veo así. A veces no publico algo porque yo necesite, sino porque la gente que me ve necesita. Y eso pasa. Cuando te dicen, «oye, no has subido nada, subirás tus cosas» y eso me gusta. A veces pinto, tengo cosas guardadas; obras que nunca subiré, que algún día, por alguna cuestión que se amerite las compartiré. Entonces, es la comunidad. Y también me gusta, me gusta mucho el tema de estar diseñando una página web. No es mi profesión, pero me he especializado por ejemplo ahora en

Html5, que es algo que me encanta. Entonces paso haciendo páginas web; a mi web le doy mucho contenido. Hay cosas ocultas en mi página web que tú no puedes acceder sino solo con un link especial. Por ejemplo, a mis alumnos de Sherwin Williams yo les hablo sobre el color. Tú en mi página web no verás nada sobre el color, pero ellos tienen el acceso para entrar a todas las clases del color. Entonces es un tema que me gusta manejarlo como comunidad, como, no sé, una onda secreta. De hecho, estoy planeando algunas cosas digitales. Yo tenía un fanzine, que era una revista de graffiti. En el 2010 fue la última publicación que hice. Fue muy costoso el hecho de imprimir, de mercadear, ir a dejar a los puntos de distribución...para mí fue muy caro. Del 2010, a parte que era «guagua» [niño] todavía, o sea, creo que me gastaba del sueldo para hacer eso. Estoy ahorita en un plan de hacer una revista digital con entrevistas, con diferente gente; arte, graffiti, emprendimiento y todo lo demás. Y es porque ya se te hace un hábito. Es como «oye, tengo los medios sociales, manejo comunidades, me gusta el community management, entonces tengo esta opción, estas son mis herramientas» y por ahí es donde le doy duro.

OB: De los millennials, jóvenes entre 20 y 35 años, suele decirse que están todo el tiempo online y sus relaciones sociales están determinadas por Internet y las redes sociales. ¿Crees que eso es cierto? Y cuéntame un poco si usas y cómo usas la tecnología para estar en contacto con tus amigos y conocidos. ¿Cómo lo utilizas?

XC: Lastimosamente, y te puedo decir, con pena, quizás con el rostro caído de tristeza, que es muy cierto esto de que los jóvenes, especialmente los millennials, necesitamos las redes para, incluso, solidificar una relación sentimental. Yo me doy cuenta de eso y, obviamente, lo esquivo y no lo uso, pero soy como testigo de, si es que tú estás enamorada y tienes tu novia, no es serio hasta que lo publicas en Facebook. Y es un tema que es como que, «hey, what?, ¿cómo es eso?» que si te pongo «te amo, mi amor» en un tuit o en Instagram es porque realmente te amo. Pero si no, es porque no soy capaz de decirlo al mundo. A mí me da pena eso, porque se ha perdido el hecho de salir a tomar un café, o yo que sé, hacerte una serenata, o lo que a mí me gusta, hacerte un graffiti al frente de la puerta, porque ya te hago algo y te publico en el Facebook y es más cómodo, es más fácil y, de hecho, funciona.

Tal vez no en punto máximo de una relación, sino del noviazgo... porque igual se mueve en los amigos. El día de ayer un amigo me posteaba en el Facebook un comentario: «oye, loco, estás gordo», y yo le respondí al man: «Gracias por tu preocupación, *brother*». Y me dice, «Sí, yo me preocupo por tu salud», y le digo: «te agradezco por tu preocupación, pero cualquier cosa, cuando estemos al frente, de nada me sirve un mensaje en el Facebook». Y yo veo que mucha gente se mueve así. Es como: «Oye, ¿estás triste?» o «¿estás bien?». Pero ya no existe eso de te llamo o te voy a buscar que, por lo menos, yo intento hacer eso. No se puede muy seguido, porque los demás están contaminados. Tienes que ser un rebelde contracorriente como para poder despertar ese tipo de cosas. Pero, para los que estamos en temas comerciales, eso es un beneficio, porque todo el mundo está conectado 24 horas, 7...ponte, tú no puedes dormir porque si a las 3 de la mañana te llega un mensaje al WhatsApp es porque creen que los vas a leer. A mí me pasaba que yo leía un mensaje a las 2 de la mañana; si alguien me timbraba 2 de la mañana, respondía, hasta que tomé por costumbre poner *mute* el teléfono. Y así, es algo que existe todo el tiempo.

OB: Como ya me contaste hace un rato e igual vimos en tu Twitter que dice «Social Media Manager» y que, además, usas mucho las redes y plataforma para dar a conocer tu trabajo de muralista. ¿Qué tan importante crees que es la tecnología para el desarrollo profesional tuyo? ¿Te imaginas trabajar sin internet?

XC: Yo me imaginaría, porque soy un hombre de los que les gusta trabajar en campo, en la calle. Obviamente, decía Steve Jobs, que la tecnología nos va a facilitar todo el mundo; y Bill Gates decía, «uno, para una tarea difícil contrata a un ocioso». Y el Internet nos facilita mucho; nos vuelve ociosos y te hace fácil. Por ejemplo, si tú quieres buscar trabajo, coges, te metes a LinkedIn, buscas dónde hay los chances, mandas tu hoja de vida. Yo he visto gente en la calle caminando con sus carpetas en mano; es una realidad que existe, pero que como tienes medios sociales, no lo haces. Pero podría decir, te hablo de un tema profesional, laboral, obviamente a mí me encanta porque hay mucha gente que me ha contactado por Facebook. Me dicen «oye, me gustan tus murales» o «un amigo me recomendó», «oye, podrías hacer esto»...y me han contratado trabajos tanto corporativos como personales.

Creo que podría hacerlo [trabajar sin internet], pero no con tanta facilidad. O sea, el hecho de que tú, por ejemplo, si es que subes algo en OLX y lo vendes; si tuiteas algo con un *hashtag* correcto, se ve; si en Instagram le mandas un *direct* por algo a alguien...o sea, funciona. Yo, en lo personal, por el hecho de que me metí tanto en esto de las redes sociales, en esto de hacer estrategias de comunicación social por medios digitales, no lo podría ver de otra forma. O sea, estoy metido en esto, es mi día a día y es la forma en que se debe aprovechar.

OB: Antes de iniciar la entrevista me contabas de una experiencia que tuviste en una empresa, que me gustaría luego que me cuentes así súper rápido. Pero ahora, tú trabajas por tu cuenta, ¿verdad? ¿qué es lo que te gusta de eso? ¿te imaginas trabajando en una gran multinacional bajo relación de dependencia?

XC: El tema de las multinacionales yo creo que es algo que nunca en mi cabeza me he puesto de que «no, es un imposible» o «no me darían la opción». De hecho, me encantaría trabajar en una multinacional. Obviamente, no siendo parte de la parte productiva, sino de la parte estratégica, que es lo que a mí más me gusta; el monitorear cómo las estrategias van funcionando, cómo hay que modificarlas en el día a día, trabajar con equipos...a mí me encanta eso. Que si es que te toca comenzar siendo parte de la parte productiva, está bien, no es algo que me negaba; me encantaría. Obviamente, si es que voy a trabajar en una multinacional yo la elegiría primero y después que me elijan ellos, porque estás entregando tu talento a una multinacional, quizás, por montones de años. Y quizás por eso no he aceptado ningún trabajo en multinacionales que me han ofrecido. No las he elegido.

Yo, hasta el año 2012, creo, 2013, trabajaba en una compañía que manejábamos todo el tema de carteras de riesgo, crédito, administrábamos carteras en mora de bancos, de otras empresas... yo era el responsable de proyectos y finanzas. Me encantaba mucho porque mi jefe...bueno, mis jefes, eran el Gerente General y la Mesa Directiva. Por ejemplo, en planificaciones estratégicas estaba sí o sí yo, y me gustaba mucho porque manejábamos las estrategias que se iban a implementar; seguimiento y todo. Pero, obviamente, yo tenía 23 años en ese tiempo y estaba en una edad muy hiperactiva de mí mismo. Con esas ganas de comerse el mundo y de

no estar quieto...Y creo que hasta ahora...Nunca se me ha ido eso de «hay que ir a comer el mundo». Y cada vez los sueños se te van agrandando y el mundo se te va achicando. Entonces, bueno, yo tomé la decisión de separarme de la compañía por cuestiones propias, por circunstancias con las que ya no me sentía cómodo. Yo tenía un talento, un potencial el cual llegó a un límite, porque el siguiente escalón era el Gerente General y para llegar a Gerente General necesitaba muchos años de experiencia o que el gerente fallezca o alguna cosa así. Porque sí, ese es el tema de la carrera empresarial: llegas a crecer y ...Bueno, yo era muy joven también.

Y bueno, entonces a partir de esa desvinculación con el tema laboral en relación de dependencia, llega un reto, en el que yo decía en ese tiempo: «quemé los barcos». Había quemado tan bien el barco que no podía volver a pedir trabajo y comencé a buscar otras opciones en otras empresas y lo que me ofrecían era menos de lo que yo ganaba en esa empresa y entonces, para mí, el tema laboral ya no era una opción. Llegaba una empresa medio importante, una compañía que no puedo nombrar, y me ofreció trabajo de director estratégico, manejaba todo el tema de marketing de unas empresas grandísimas multinacional... y cuando al rato de los ratos llega la selección estuvimos los dos últimos, ya directo para el jefe que nos iba a contratar, y el tema salarial, cuando dicen (o sea, era un trabajazo) era menos de lo que yo ganaba antes y como el chico de al lado aceptó, me dijeron: «gracias, vamos a reciclar tu hoja de vida» y fue raro, porque me sentí como «eres un papel más para nosotros». Y bueno, y nunca más volví a buscar trabajo porque me daba cuenta que si buscaba trabajo, nadie me iba a pagar lo que yo ganaba y comencé con el tema del emprendimiento. Obviamente, y con lo mío del arte nunca me fue mal; siempre el trabajo artístico da buenos réditos. La diferencia es que no es constante, por lo tanto también había emprendido en otro tipo de mercados, una red de mercadeo, el tema de las consultorías y blablabla, hasta el día de hoy. Me gratifica mucho, más o menos en abril, que estamos cerrando años contables, que te das cuenta que has facturado más que el año pasado y dices «ah, bueno, no sé cómo lo lograste, pero facturaste más que el año pasado». Obviamente, unas tres veces más de lo que ganaba como empleado en un año entero, porque eso es lo que...así te mides. A veces tienes el riesgo de que hay dos o tres meses que estás con los centavos en la billetera, pero

te das cuenta que ganaste mucho más de lo que podías haber ganado siendo empleado todavía. Eso a mí me llena, me llena de gratificación. Justo el mes pasado cerré yo mi año contable porque adelantamos diciembre, no tuve operaciones en diciembre y dije «wow, gané tres veces más que mi primer año de independiente y no sé cómo le hice». Bueno, te das cuenta que el hecho de haber viajado, haber tenido un montón de cosas es porque tuviste una mejor rentabilidad. Eso, me encanta.

OB: Súper rápido, ¿a dónde has ido? o ¿qué has hecho?

XC: Bueno, desde hace dos años he viajado por todo lado. Bueno, estuve en diciembre del año 2014 en México y desde ahí no he parado. Estuve en Hong Kong, estuve en Shenzhen, estuve en Estados Unidos en como cuatro ciudades, estuve en el Caribe, estuve por Venezuela, llegué a la frontera de Brasil, estuve en Centroamérica en Honduras, Guatemala, El Salvador y, bueno, si me olvido algún otro...Más que nada conociendo tanto a la gente, la cultura y la economía y la política. A mí me encanta la política de los países, y cuando encuentras economía, cultura y política en un país atractivo es como, mejor que irse al Amazonas o a algún otro lugar exótico, que es genial.

OB: Cuéntanos cuál crees que es o cómo crees que debería ser el trabajo ideal.

XC: Yo leí un libro de Matthew Ferris que dice...el título del libro se llama «La jornada laboral de 4 horas». Y este man plantea que tú en cuatro horas a la semana podrías hacer lo que haces las cuarenta horas semanales. Cuando yo leí esto no entendía cómo se planificaba... de hecho, no lo logré determinar la primera vez. O sea, no lo entendí. Para mí, el trabajo ideal es ese trabajo en el que tú das el cien por ciento de ti de tal manera que no tengas ningún minuto, ningún segundo ocioso y consigas los mejores resultados. Eso significa que no tienes que estar cuarenta horas sentado en un escritorio viendo la computadora y viendo las personas que pasan caminando en el hall. Te sentaste a las 6 de la mañana en el salón de tu casa o en la sala, hiciste lo que tenías que hacer y con eso hiciste todo lo que tienes que hacer en la semana. Para mí, ese es el trabajo ideal. Por tanto, te da libertad, libertad a trabajar quizás, en la terraza del edificio o quizás en la playa...bueno, ya exagerando. En el Caribe,

exagerando. Pero para mí el trabajo ideal es ese en el que no tienes que rendir o cumplir un horario, sino simplemente cumplir objetivos. Entonces, si tienes objetivos que los cumpliste en dos días, para lo que tenías todo un mes...ese es el trabajo ideal.

OB: En la descripción de tu página de Facebook dice «Activista Urbano y Gestor Cultural», cuéntenos un poco qué es lo que haces y a qué te refieres cuando hablas de activismo urbano.

XC: El activismo es eso de estar todo el tiempo activo. Por ejemplo, yo soy en Quito, una de las personas más odiadas por los políticos y te puedo decir, les he hecho la vida imposible a todo político que he podido que se ha metido en el área que me corresponde que es el arte urbano. Te puedo dar nombres, te puedo dar días, fechas, tú más que nadie conoces mi forma de ser...Soy muy directo y muy frontal, por lo tanto soy activista en el hecho de que si algo se viola o se cierran las puertas para mi comunidad yo saltaré, yo velaré y yo haré. No todo el tiempo puedes estar metido en luchas políticas, porque también te quemas, te hace daño. Además, que te amargas por algo que es temporal; todos los gobiernos duran cuatro años y cambian las leyes, cambian las perspectivas, entonces también no es bueno estar metiendo el trinche a los políticos, pero sí se pueden crear oportunidades para otras personas. Por ejemplo, buscar espacios en los que se pueda uno expresar, generar economías donde los demás pueden aprovechar... Entonces, en eso soy un activista, porque todo el tiempo estoy golpeando puertas. Creo que los mayores beneficios que yo he tenido no han sido porque yo los he buscado para mí, sino que por un "chiripazo" de haber buscado para una comunidad, el ganador he sido yo; el que se ha quedado con los beneficios he sido yo. Como asociaciones con empresas de pintura, con los mismos gobiernos locales...va por ahí el tema de activismo. El hecho de nunca dormirte en lo tuyo.

OB: La siguiente pregunta, que ya me respondiste, era ¿te consideras activo en política? y me has dicho que bastante y que, inclusive te has peleado con algunos, entonces no sé si quieres acotar algo más ahí a esta pregunta en concreto de si te consideras activista en la política y por qué.

XC: Bueno, digamos que soy un activista político en un estado vegetativo por el momento, porque siempre estuve en política, desde que soy niño: yo a los 12 años fui miembro de las Naciones Unidas de los niños y porque fui presidente de mi escuela. Para mí fue un logro, porque yo era activamente político. O sea, hacer que las marchas, que quejarse porque no había arcos en la escuela...luego, en el colegio también fui altamente político: fui el vicepresidente de mi colegio; también miembro de las Naciones Unidas, de los diálogos, de esas cosas...En la universidad no me metí en temas políticos, porque me advirtieron que no me meta. Y bueno, siempre he estado con el tema político. Me encanta el hecho de que siendo un miembro que está atento a la política no te pueden mentir, no te pueden engañar. Lastimosamente, la solución para los problemas de las sociedades no son políticas. O sea, los políticos no dan soluciones y es por eso que te puedo decir que ahora soy como vegetativo, porque me he dado cuenta que puedo hacer más desde la esquina de tu barrio, que desde el escritorio de un político.

OB: ¿Crees, en líneas generales, que los jóvenes ecuatorianos participan en política? ¿Tus amigos lo hacen? ¿Y por qué dirías que lo hacen? ¿Para qué?

XC: ¡Qué buena pregunta! Es un tema que a mí me abrió los ojos. Yo creía que los quiteños éramos políticamente activos, que a los ecuatorianos les interesaba la política, porque tú ves. La gente en Facebook se queja, opina, critica, blablabla... pero he conocido circunstancias y sociedades en las cuales he visto gente que sí es realmente políticamente activo. El caso de Venezuela. Estuve en Caracas, estuve en Mérida, estuve en otras ciudades en las que tú veías a los jóvenes con un criterio altamente político. Un criterio en el que tenían conocimiento histórico de la política de su país; histórico de la economía de su país en el que tú le preguntas a un chico de 18 y a un chico de 30 sobre un tema neurálgico de la política y te dan respuesta. Puede ser de oposición, puede ser oficialista, pero te dan un criterio altamente...que es loable, en el que te dejan sin palabras, en el que es como una clase magistral de política. Haz un tipo de esas preguntas en el Ecuador...Lastimosamente, las bases, las cosas que obtienes son muy vacías, pero sí, hay apasionamiento político, pero participación, conciencia política, yo he evidenciado que Ecuador y los jóvenes están realmente muy separados de lo que debería ser un pensamiento crítico político.

Quizás un “quemimportismo” [sustantivo creado a partir de “¿qué me importa?”] o, incluso, siguiendo lo que han dicho los medios o las masas. Eso es lo que te pueden responder.

OB: ¿Y por qué crees que pasa eso?

XC: Es por nuestra sociedad. Cómo nos forman, cómo nos criaron. Bueno, hablemos de que nuestra generación, hablo de mi generación, venimos de una generación en que tuvimos de 4 a 8 presidentes en toda nuestra infancia...Entonces, yo recuerdo, el primer presidente desde que soy mayor de edad es Rafael Correa. Si yo tengo 18 años, más 8, son 26. En mi madurez política como ciudadano he tenido un presidente, pero toda mi niñez ha sido de inestabilidad, entonces claro que no me interesa. Porque sabes que «ahhh, no, eso es “tontera” de los políticos». Yo me acuerdo, mi mami tenía un bazar en Cotacollao y llevaron al menos unos 30 políticos diferentes a hacer campañas en toda mi infancia; y yo los conocía, les estreché la mano. Me acuerdo que había un político del Partido Social Cristiano que me encantó, porque él me dio la mano, me abrazó, me regaló una pelota, pero es gente que ni siquiera existe. Entonces es como llegas a un punto tú, como joven, y dices: «Ahh, eso es “tontera”. No sirve, no funciona. Todo lo que me dijeron fue mentira, porque el man ya ni está». Entonces creo que nuestra juventud, nuestra capacidad como jóvenes fue violada por la misma historia política que vivió el país. Es como que es un tema que a nadie le interesa. Puede que sí, pero no te importa, porque igual es algo que no sirve.

OB: Y, por último, te pido que me definas en uno o dos tuits lo que crees que es el joven ecuatoriano promedio... ¿cómo lo describirías? Y en otro, en lo que crees que puedes diferenciarlo de un joven de otro país. Tienes que redactar dos tuits.

XC: O sea, necesitas 280 caracteres.

El primero: «Cálidos, carismáticos, ociosos y mediocres #jóvenescontracorriente» o «#buscogentecontracorriente». La intención sería, impactaré con el tuit para que digan «este man se queja, pero yo no soy así» y que me tuiteen: «oye, loco, estás

equivocado». Y comenzar a encontrar la gente que no es así. Encuentras otro tipo de gente.

El otro sería como, quizás, el *hashtag* sería #soylatino, ¿ok? #soylatinodelamitaddelmundo. Ese sería el *hashtag* para empezar el tuit, y pondría la diferencia: «Estoy en un mundo de riquezas con una mentalidad pobre. Tú eres rico en un mundo con pobreza». Y, ahí, ver qué se genera. Entonces, ahí va a generarse una tendencia. Ojalá. Que la gente salga y diga «sí, es cierto, yo estoy en Israel, tenemos desiertos, pero mi papá es multimillonario», «Tu papá vive en la Amazonía, tiene una hectárea "gigantaza", pero igual son re pobres». Y bueno, no sé si entiendes mi carácter, es muy contestatario. Es muy como que, te levanto todas esas cosas para ver qué genera en ti.

OB: ¿Has pensado ser político?

XC: Un montón de veces. He tenido propuestas de formar mesas políticas, de formarme como político...pero, como te digo, llegas a un punto en el que te das cuenta que puedes aportar a tu comunidad más desde la esquina del barrio que sentado en una oficina. Eso no significa que, si es que el país me necesita me voy a postular para un tema político. Pero, por ahora, creo que más hacemos generando trabajo con emprendimiento, dando oportunidades. Y bueno, también sé que sería más feliz así que siendo político.

OB: Cinco características que debería tener un buen político.

XC: Obviamente, tiene que ser una persona hiperactiva al máximo, que no se duerma, que no se sienten en el sillón y se sienta cómodo. Que sea hiperactivo. Altamente honesto, pero quizás más que honesto, íntegro, ¿sí? Porque la honestidad y la integridad varían. Muy profesional. O sea, obviamente, con una profesión que tenga que ser para lo que tenga que ser. Por ejemplo, el alcalde tiene que ser un arquitecto, un ingeniero civil, un planificador...no puede ser cualquier cosa; tiene que ser muy profesional. Quizás, el tema carismático, porque "de ley", para ser político necesitas carisma. Puedes ser un profesional, pero si no llegas a la gente no te sirve

de nada.Y, el otro...debería ser ambicioso. Pero de la ambición buena. Que siempre quieras más; que no se conforme con lo que ya tiene.

OB: Bueno, Skipy, no te quito más tiempo. Muchas gracias. Nos servirá de mucho tu historia y tu perspectiva de un millennial en Ecuador.